

El presidente brasileño reconoce la influencia del ejemplo español

Figueiredo: Quisiera poder hacer en mi país lo mismo que Suárez

Miguel Angel Aguilar

BRASILIA, 9 (Enviado especial D16).— El presidente de Brasil, Joao Figueiredo, reconoció la influencia del ejemplo español sobre el proceso de apertura que vive ahora su país, en conversación con los enviados especiales de D16 y «El País», al término de la cena que le ofreció Suárez en la Embajada, que le ha servido de residencia oficial durante la visita.

«Qué más quisiera yo que poder hacer en mi país lo mismo que Suárez ha logrado hacer en España», añadió Figueiredo en su respuesta a los periodistas, que le preguntaron su opinión sobre la influencia que podía ejercer la visita de Suárez en el proceso de apertura que ha iniciado este país.

Suárez, que regresaba de un pequeño aparte con funcionarios de su séquito para revisar el texto del comunicado conjunto, se acercó y quiso salvar la cuestión directa planteada a su huésped de esa noche.

El presidente español terció para decir que no veía por qué su visita había de influir en cuestiones de política interior brasileña. ~~soo re mas que ha evlado~~ cualquier pronunciamiento ante cuantos interlocutores de los medios políticos y periodísticos se lo han solicitado con diverso propósito reiteradamente.

Fue entonces cuando Figueiredo interrumpió a Suárez para decir que «no ha influido la visita, pero el ejemplo español sí que ha influido». Luego, el presidente brasileño reiteró que sus impresiones de la visita no podían ser mejores y que, en su opinión, significaba el inicio de un nuevo periodo de cooperación en las relaciones entre ambos países.

Figueiredo, en su conversación con los periodistas,

hizo un rendido elogio del huésped español, al que ya había dedicado grandes alabanzas durante el brindis de la cena, en el que pidió que se transmitiera al Rey su invitación para visitar Brasil.

Figueiredo, a España

En cuanto a la visita de Figueiredo a España, el presidente brasileño manifestó a los periodistas españoles su deseo de ir pronto, pero añadió que el calendario de su viaje dependía de la oposición.

Cuando Paulo Brossard, líder del partido de la oposición, MDB, en el Senado, presente en la Embajada, conoció esta respuesta de Figueiredo, replicó inmediatamente: «si es por nosotros, que salga mañana por la mañana para Madrid».

El enviado de D16 habló también, al término de la cena, con los ministros brasileños de Justicia e Interior, Petronio Portela y Mario Anduazza, acerca de la amnistía y del nuevo estatuto para los partidos políticos.

El titular de Justicia, Portela, con cuya candidatura a la presidencia de la República se ha especulado en la prensa, dijo que la amnistía limitada que ahora se discute en el Parlamento podría continuar más adelante con una segunda etapa que incluyera también a los que fueron condenados por terrorismo. Para el ministro, las dos etapas que tuvo la amnistía en España podrían tener una cierta correspondencia en Brasil. La fecha de la primera amnistía será el 7 de septiembre.

El ministro del Interior, Mario Anduazza, reiteró, por su parte, que el nuevo estatuto de partidos políticos no prevé la legalización del partido comunista, aunque en su opinión, otorgada no representaría ninguna

amenaza para el régimen, porque su audiencia electoral no se estima que pueda sobrepasar el 10 por 100 de los votos.

Anduazza eludió responder sobre las pasadas actividades del Escuadrón de la Muerte, organización parapolicial dedicada al secuestro y la tortura de los opositores al régimen en los pasados años. Para el ministro del Interior, estas son cuestiones del pasado y en cuanto a la desaparición del delegado de la Policía, Fleurit, al que se acusaba de ser el jefe del Escuadrón de la Muerte, el ministro reiteró que se trataba de un accidente del pasado.

La cordialidad que Suárez ha encontrado, tanto en el Gobierno y su partido (ARENA), como en la oposición del MDB se resume en las palabras que los líderes de ambas fracciones le

dijeron durante su vista al Parlamento. El de la mayoría (ARENA), Nelson Marchezan, le aseguró que si fuera político brasileño tendría mayoría en el Parlamento y entonces el de la oposición (MDB), Paulo Brossard le corrigió diciendo «no, tendría unanimidad».

El Gobierno, que recelaba del partido que la oposición pudiera sacar a esta visita, como lo demuestran las agrias declaraciones del canciller Saraiva Guerreiro pocos días antes de la llegada de Suárez, ha intentado después utilizarla como un aval democrático. Y la oposición, ampliamente representada en la cena de la Embajada, ha debido conformarse con el eco que la prensa ha prestado al modelo español como estímulo para la evolución interior.